**Intervención de la Secretaria General de los Socialistas Vascos, Idoia Mendia, en la entrega de los IV Premios Berdintasuna Lantzen**

A Eskerrik asko Azahara. Eskerrik asko Euskadiko Gazte Sozialistei. Eta eskerrik asko, bereziki, gaurko hiru sarituei, zuen konpromezu eta egunero ematen gaituzuen irakaspenengatik.

Hoy premiamos a tres mujeres comprometidas, valientes. Tres mujeres de las que tenemos mucho que aprender (y de las que algunas, como yo, tenemos el placer de seguir aprendiendo cada día).

Tres mujeres que, de forma individual y colectiva, han abierto caminos sobre los que después hemos podido transitar el resto.

* **Avelina Jáuregui**, una de nuestras primeras concejalas, en los tiempos en que era difícil, no sólo ser socialista en Euskadi, sino (aún más) atreverse a ser mujer y reclamar derechos por ello. Abrió el camino a muchas otras mujeres que después de ella nos comprometimos con los vecinos y vecinas de nuestros pueblos y ciudades y fuimos concejalas socialistas. Estoy orgullosa de Avelina, orgullosa del partido socialista, de su larga historia de compromiso con esta sociedad.
* **Teresa Laespada**: Una mujer que encarna los tiempos de hoy. Preparada, de reconocido prestigio en su trayectoria profesional universitaria. Comprometida con las políticas de progreso y ahora en su nueva responsabilidad comprometida con las políticas de igualdad y cuyas políticas dirige hoy desde la Diputación de Bizkaia. Nadie mejor que ella para hacerlo.
* Y **Blanca Estrella Ruiz**, en representación de la **Asociación Clara Campoamor**. Podría extenderme mucho sobre ambas, sobre Blanca y sobre la asociación Clara Campoamor. Ambas son sinónimo de lucha, de compromiso, de tesón y de conquistas alcanzadas. Para mí su trabajo siempre ha sido un referente cuando queremos hablar sobre los derechos de la mujer, sobre su defensa. Tres décadas en la defensa de los derechos de la mujer y una de las referencias principales de esta pelea en Euskadi y en España por que sus trabajos de defensa de las mujeres víctimas de violencia de género. Gracias Blanca por tu largo compromiso. Gracias a la asociación, por la labor de ventanilla rápida y cercana que realiza para las mujeres en esos momentos tan duros.

Zorionak sari honengatik. Merezi duzue. Orain dela asko merezi zenutela.

Y la verdad es que está bien que organicemos este tipo de actos. Está bien que entreguemos estos Premios y, con ello, que destaquemos causas y actitudes que merecen ser imitadas. Que señalemos ejemplos a seguir. Espejos en los que mirarnos. Que definamos referencias claras en la larga marcha por la igualdad entre hombres y mujeres, que (como reflejan nuestras premiadas) comenzó hace mucho, y que todavía hoy, en 2016, sigue siendo necesaria recorrer.

Sí. Están bien estos premios. Está bien también que celebremos, como hicimos este pasado martes, 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer. Está bien que nos manifestemos. Que saquemos comunicados. Que partidos y asociaciones nos movilicemos para reclamar la igualdad real entre hombres y mujeres. Está bien. Sí. Pero no es suficiente.

Veréis. Leí el martes en Internet un artículo que me gustó. Y que, entre otras cosas, decía: “no sólo queremos un día para visibilizarnos. Lo que queremos es que no nos invisibilicéis los otros 364”. Y es que ésa es la batalla real. Ése es el verdadero drama ante el que nos enfrentamos.

Sí. Hemos conseguido que todo el mundo se movilice el 8 de marzo. Hemos conseguido que todos los partidos e instituciones muestren su rechazo ante las agresiones que sufrimos las mujeres, ante los crímenes de la violencia de género. Pero no nos podemos conformar con eso. No nos podemos resignar a eso. Necesitamos que el compromiso y el espíritu de ese día se alargue los otros 364 días del año.

Y eso implica cambiar políticas concretas. Eso implica cambiar hábitos concretos.

Eso implica trabajar en el ámbito educativo, en el social, en el jurídico, en el legislativo… Usar todas las herramientas que tenemos a nuestra disposición para eliminar las numerosas cargas que todavía hoy pesan exclusivamente sobre los hombros de las mujeres. Debemos conseguir que el conjunto de la sociedad se implique junto a las instituciones en esta lucha por la igualdad.

Estoy hablando de la norma no escrita que hace a las mujeres encargarse de la atención de sus hijos y sus mayores. Muchas de ellas en soledad. Muchas de ellas sin cobertura económica, tras la eliminación cruel de las ayudas a la dependencia por parte del PP. Estoy hablando de la ausencia de mujeres en los cargos de máxima responsabilidad de este país. Ya sea en la política (y me siento muy orgullosa de que los Socialistas Vascos seamos aquí una excepción) o en la empresa privada. ¿Cómo se explica que las mujeres apenas ocupen el 10% de los puestos de los Consejos de Administración de las grandes empresas de España?

Estoy hablando de una brecha salarial que hace que las mujeres cobren aquí en Euskadi hasta un 25% menos que los hombres. Una brecha mayor incluso que en el conjunto de España.

Todo esto está pasando hoy aquí. Todo esto está pasando en 2016 en España y en Euskadi. Y por eso digo que no me vale con las declaraciones buenistas del 8 de marzo. Ni con las críticas genéricas a Rajoy.

**Ésta ha sido la legislatura de la contrarreforma del aborto, del fin de la Ley de Dependencia, de la reforma laboral y de las pensiones. Ésta ha sido la legislatura en la que con más saña se ha gobernado contra las mujeres.**

**Y el fin de semana pasado tuvimos la oportunidad de ponerle fin. Tuvimos la oportunidad de echar a Rajoy. Y no lo conseguimos porque Podemos votó en contra. Porque el PNV votó en contra. Porque Bildu votó en contra.**

Y se equivocan si creían que con eso atacaban al PSOE.

Porque PNV, Podemos y Bildu no votaron sólo en contra de Pedro Sánchez.

Votaron en contra de una Ley de Igualdad Salarial, que garantizase igual sueldo a igual trabajo, independientemente de si eres hombre o mujer. Votaron en contra de medidas de emergencia social en hogares con riesgo de exclusión (donde las mujeres son siempre las principales afectadas).

Votaron en contra de incrementar la presencia femenina en los principales centros de decisión. De imponer horarios más racionales que favorezcan la conciliación. De extender la corresponsabilidad en el cuidado de los hijos. En contra de reconocer los derechos de maternidad de las mujeres desempleadas. Votaron en contra de hacer de la violencia de género una cuestión de Estado.

**Todo esto rechazaron PNV, Podemos y Bildu.**

**Por eso no aceptó ahora que los dirigentes del PNV nos hablen de una “agenda vasca”, como si luchar contra la violencia de género, como si acabar con la brecha salarial, como si fomentar la conciliación… no fuesen problemas que afectasen a las mujeres vascas. Como si no fuesen problemas que afectasen a Euskadi.**

**No. Señores del PNV. No hay punto más prioritario en la agenda vasca que echar a Rajoy. No hay punto más prioritario en la lucha por la igualdad en Euskadi que sacar al PP del Gobierno.**

Y, por eso mismo, porque nos preocupa y porque no nos resignamos a que todo siga igual, vamos a seguir trabajando. Vamos a seguir insistiendo. En buscar apoyos que garanticen a Pedro Sánchez ponerse al frente de un Gobierno de igualdad y progreso en España. Y vamos a seguir trabajando por impulsar, también en Euskadi, las políticas y las reformas que necesitamos para hacer de ésta una sociedad más igual y más justa.

Equiparando derechos de maternidad y paternidad. Como reclamó el Parlamento Vasco hace unas semanas. Sí. Pero haciendo esto extensible también a la empresa privada (y no sólo a la Administración), como queríamos los Socialistas y se negó el PNV. Impulsando políticas activas de empleo que permitan la incorporación al mercado de trabajo de mujeres paradas de larga duración, uno de los colectivos más dañados por la crisis en Euskadi y ante la que el PNV sigue desorientado.

Recuperando en el Gobierno Vasco la ventanilla única en la atención a las víctimas de la violencia de género, que permita una respuesta más eficaz y directa. Una ventanilla única como la que funcionaba con el Gobierno Socialista y que Urkullu inexplicablemente retiró.

Bai. Hemen ere, Euskadin, lan asko daukagu oraindik berdintasunaren bidean. Hemen ere, Euskadin, handia da gizon eta emakumeen arteko hesia. Baina gai bat baldin badago euskal agenda horren lehen puntuan, lehentasun bat baldin badaukagu Euskadin desberdintasunei aurre egiteko, Rajoy gobernutik botatzea da.

Espainako Gobernua aldatzea da. Emakumeentzat legealdirik kaltegarriena izan delako hau. Eta Alderdi Sozialista Gobernuan behar dugulako, politika guzti hauei buelta emateko. Alderdi Jeltzalea, Podemos eta Bilduk guzti honen kontra bozkatu zuten pasadan astean.

Alderdi Jeltzalea, Podemos eta Bilduk berdintasunaren aldeko politikak egitearen kontra bozkatu zuten pasadan astean.

Baina ez dugu etsiko. Bide honetan jarraituko dugu, behin eta berriro. Emakumeen eskubideen aldeko defentsari ekingo diogu etengabe. Espainan eta Euskadin.

Hau bait da, benetako euskal agenda. Hau bait da, Sozialistok dugun benetako helburua.

Tenemos mucho por hacer. Es largo el camino por recorrer. Algunas lleváis décadas recorriéndolo. A otros les hemos ido sumando poco a poco.

Ya hemos conseguido que todos los partidos e instituciones reclamen igualdad el 8 de marzo. Ya sólo falta que también la practiquen los otros 364 días del año.

En esa pelea estamos.

Eskerrik asko.

**San Sebastián, 13 de marzo de 2016**